



CONCOURS CENTRALE•SUPÉLEC

# Espagnol

MP, PC, PSI, TSI

4 heures

Calculatrice interdite

# 2022

*L'usage de tout système électronique ou informatique est interdit dans cette épreuve.*

*Rédiger en espagnol et en 500 mots une synthèse des documents proposés, qui devra obligatoirement comporter un titre. Indiquer avec précision, à la fin du travail, le nombre de mots utilisés (titre inclus), un écart de 10% en plus ou en moins sera accepté.*

Ce sujet propose les documents suivants :

- un dessin de ENEKO paru sur Twitter ;
- un article de SARA MEDIAVILLA OTERO, paru dans *El País*, du 12 octobre 2021 ;
- un extrait d'un article de EFE, paru dans *abc.es*, du 29 septembre 2021 ;
- un extrait d'un article de MIGUEL MUÑOZ, paru dans *Público*, du 11 octobre 2021.

*L'ordre dans lequel se présentent les documents est arbitraire et ne revêt aucune signification.*



26 de marzo de 2019

SARA MEDIAVILLA OTERO, *El País*, 12 de octubre de 2021

**Descolonizar la historia es fundamental para dar visibilidad a la lucha de los pueblos originarios, para el reconocimiento de sus derechos, y para su supervivencia y la de toda la humanidad**



Domingo Peas, coordinador de las Cuencas Sagradas de Ecuador. Paolo AGUILAR (EFE)

“Como descendiente del primer pueblo indígena que contactó con Colón y sufrió los embates del colonialismo en América, me preocupa que los demás pueblos hermanos hoy en día estén sufriendo. A pesar de que fue un momento histórico, sus repercusiones hoy en día son emuladas por Gobiernos abusivos e inversionistas sin escrúpulos”. Son palabras de un miembro del pueblo indígena borikua taíno.

El 12 de octubre de 1492 la, para entonces, moribunda expedición de Cristóbal Colón, llegaba a una isla de las Bahamas llamada Guanahani por sus habitantes indígenas (los taínos), nombre que los conquistadores españoles ignoraron por completo para rebautizarla como San Salvador. El genocidio más largo de la historia acababa de comenzar. Más de cinco siglos después, a la luz del 500 aniversario de la caída de Tenochtitlán, el 13 de agosto de este año, activistas indígenas zapatistas viajaron 47 días en barco desde México a España para realizar una *conquista a la inversa*. En lugar de exigir la repatriación del oro incrustado en las iglesias europeas o exigir el perdón por los crímenes del colonialismo, el movimiento zapatista ha *invadido* pacíficamente Europa (comenzaron en Viena, pasaron por Madrid, esta semana estuvieron en Berlín) para promover el diálogo y reafirmar su resistencia frente a las continuas amenazas del colonialismo y el capitalismo globales sobre los pueblos indígenas.

Pero ¿qué significan realmente estos últimos cinco siglos para los pueblos indígenas de América? La llegada de Colón al continente americano no es tanto el surgimiento de una Hispanidad (irreal e inventada) que a pocos representa y a la que demasiados se aferran, sino más bien el comienzo de una historia de exterminio por enfermedades importadas contra las que los pueblos indígenas no tenían inmunidad, y por la violencia, esclavitud, saqueo, robo de tierras y recursos que llega hasta nuestros días.

Se estima que solo hacia 1600, alrededor de un 90% de la población había muerto a causa de la llegada de los españoles al continente americano y, aun así,

cada 12 de octubre, este hecho histórico se celebra en España envuelto por el aura gloriosa de la Hispanidad y ante el desconcierto de los pueblos indígenas, descendientes de los supervivientes y de una parte cada vez mayor de la población mundial.

Sin embargo, gracias a las voces de miles de pueblos indígenas y sus aliados, la celebración de este día está, cada vez más, en declive. Muchos países de Latinoamérica han optado por renombrar la festividad como el día de las culturas, de la resistencia indígena, de los pueblos originarios, de los pueblos indígenas o del descubrimiento de dos mundos. Y en algunos estados de Estados Unidos se ha optado por eliminar su celebración por completo. En España, el movimiento descolonizador se hace más fuerte cada 12 de octubre bajo el lema “Nada que Celebrar” y la manifestación pacífica que tiene lugar en Madrid – a la vez que el despliegue militar de orgullo posimperial –, cuenta cada año con más adeptos.

“[La llegada de Colón a América] es también el comienzo de la resistencia de todos nuestros pueblos originarios a los que han querido erradicar del mundo saqueando, diezmando, asesinando, violando, adoctrinando, racializando y dividiendo con fronteras arbitrarias y nacionalismos tóxicos ficticios”. Son palabras de un miembro del pueblo nahua, en México.

Pero ¿qué se celebra exactamente en España? ¿El *descubrimiento* de América o la llegada de otro europeo más a las costas de un continente ampliamente habitado? ¿La unión de culturas o la destrucción de miles de lenguas, tradiciones y cosmovisiones? ¿El concepto inventado de Hispanidad o el orgullo nacionalista por un pasado imperial?

Son estos y otros mitos, potenciados especialmente durante el franquismo, los que han configurado una leyenda rosa sobre la época colonial en América que ha calado profundamente en la sociedad española: la absurda comparativa sobre qué modelo colonizador fue el “menos malo” (las numerosas muertes fruto de la esclavitud, trabajos forzados y masacres no son excusables bajo ninguna comparativa), la incapacidad de mirar al pasado con los ojos del presente (¿no es el concepto de Hispanidad una revisión histórica positiva de siglos de colonización?), que los españoles salvaron a muchos indígenas de los yugos imperialistas inca y azteca (de nuevo, siglos de violencia no son ninguna salvación) o que la cultura europea nutrió las culturas precolombinas (más bien destruyó cosmovisiones, conocimientos ancestrales y avances desconocidos hasta la época en Europa, a la par que productos americanos como la patata salvaron a Europa de las periódicas hambrunas de la Edad Media).

Esta apología de la supremacía blanca no hace sino perpetuar un sistema colonial que pone en peligro la supervivencia de cientos de pueblos indígenas en la actualidad. Para muchos, la llegada de Colón a

América representa el comienzo de un genocidio que llega hasta nuestros días. En la ONG Survival International luchamos desde hace más de 50 años junto a los pueblos indígenas para que la historia no se siga repitiendo. Desafortunadamente, en la actualidad hay muchos ejemplos de esta perpetuación racista, colonial y genocida.

En Paraguay, los ayoreos no contactados viven en una huida constante, escapando de las excavadoras de los rancharos que destruyen sus tierras. En Brasil, el presidente Bolsonaro ha declarado la guerra a los pueblos indígenas no contactados. Si su Gobierno no renueva las ordenanzas que protegen sus tierras de madereros, mineros y otros invasores, pueblos enteros podrían ser aniquilados. En Perú, mientras sus tierras no estén legalmente demarcadas y protegidas, los pueblos indígenas no contactados seguirán bajo la amenaza constante de las industrias extractivas y los invasores.

Para los pueblos indígenas no contactados la COVID-19 es la última de las numerosas enfermedades importadas que amenazan su vida. Su supervivencia es una cuestión moral y de justicia. Ellos son una par-

te esencial de la diversidad humana, pero además la defensa de sus derechos es crucial para luchar contra la pérdida de la biodiversidad, de la que todos dependemos. Los pueblos indígenas son los mejores guardianes de la naturaleza.

Estas tragedias son criminales y surgen del racismo perpetuado por una sociedad colonial aún vigente y bajo la narrativa de la Hispanidad. “Celebrarlo [el genocidio] es dar armas para que nos sigan sometiendo, para que nos sigan humillando”, según Xóchitl, chichimeca/zapoteca.

Es hora de que el Estado español pase de enorgullecerse por un pasado genocida y expoliador, a enorgullecerse de ser un Estado del presente, inclusivo, en el que las celebraciones vengan de reconocer los errores del pasado y en el que los espacios públicos, físicos y simbólicos, sean plurales, que no humillen, dando ejemplo de diversidad y compasión, celebrando la resistencia de los pueblos indígenas, y no su genocidio.

Debemos hacerlo para evitar que la historia se siga repitiendo: por los pueblos indígenas, por la naturaleza y por toda la humanidad.

# ABC

## López Obrador pide perdón por los agravios cometidos contra los indígenas desde la conquista... sin España

EFE, 29 de septiembre de 2021

**El presidente de México culmina las ceremonias del perdón con la petición de disculpas al pueblo yaqui.**

**Ayuso ve “sorprendente” que el papa Francisco haya pedido perdón a México por los pecados de la Iglesia católica.**



López obrador durante la conferencia de prensa en la ciudad de Guaymas, estado de Sonora (México)

Con la petición de disculpas al pueblo yaqui, el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, culminó este martes las ceremonias del perdón por los agravios cometidos contra los indígenas desde la conquista hasta la actualidad, en las que no ha participado el Gobierno español.

“El Estado mexicano no debe permitir nunca más la marginación, los abusos y las injusticias en contra de los yaquis ni de ningún otro grupo étnico o cultural de nuestro país. Primero deseamos ofrecerles perdón”, declaró López Obrador en un acto con el pueblo yaqui, en el norteño estado de Sonora.

Durante el evento, titulado ‘Petición de perdón a los pueblos originarios’, arremetió especialmente contra la persecución de indígenas bajo la dictadura de Porfirio Díaz (1877-1911), un capítulo que consideró

“vergonzoso”, y criticó la “concepción racista que se padece desde la llegada de los invasores españoles”.

### Sin disculpas

La intención de López Obrador era que durante las conmemoraciones de 2021 por los 200 años de la independencia de México y los 500 años de la conquista de Hernán Cortés, el Gobierno mexicano, el español y la Iglesia católica se disculparan por los «agravios» cometidos contra los indígenas.

Pero la carta que envió en 2019 al rey Felipe VI enfrió las relaciones con España, país que ha declinado participar en estos eventos y el lunes canceló a última hora su presencia en el gran evento del Zócalo capitalino para festejar el bicentenario de la consumación de independencia de México.

El Gobierno español consideró en su momento que “la llegada hace 500 años de los españoles a las actuales tierras mexicanas no puede juzgarse a la luz de consideraciones contemporáneas”. En cambio, el papa Francisco mandó una misiva este lunes en la que reconoció “los errores del pasado” y reiteró su petición de “perdón por los pecados personales y sociales” cometidos por la Iglesia durante la conquista y evangelización del actual México.

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, quien días atrás aseguró que “el indigenismo es el nuevo comunismo”, replicó al Papa este martes desde Washington que las misiones católicas llevaron la “libertad” a América. [...]

MIGUEL MUÑOZ, Madrid, 11 de octubre de 2021

**El expresidente del Gobierno, José María Aznar; la presidenta de Madrid, Isabel Díaz Ayuso; el líder del PP [Partido Popular], Pablo Casado; o Toni Cantó, director de la Oficina del Español, han abanderado estos ataques.**

“Tenemos que entender las amenazas aparte del populismo, del autoritarismo... el nuevo comunismo o el indigenismo en Iberoamérica o el islamismo radical, que volverá a golpear si tiene oportunidad. Tenemos que afrontarlo con coraje y liderazgo”. Son palabras del expresidente del Gobierno, José María Aznar. El exdirigente popular y presidente de la Fundación FAES [Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales] pronunció un discurso el pasado 24 de septiembre en el cierre del Campus de su *think tank* que pasó desapercibido para el gran público. A partir de ahí, la sucesión de declaraciones similares por cargos del PP y afines amplificaron su mensaje, coincidiendo especialmente con la Convención Nacional de los populares. Aprovechando el 12 de Octubre, es buen momento para recordar el discurso con aires racistas y colonialistas que se han producido con intensidad durante los últimos días.

La siguiente en hacer bandera de la crítica al “indigenismo” e incluirlo en esta especie de “eje del mal” mundial fue la presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso. En su viaje a EEUU, tomó el relevo de Aznar y dijo que “el indigenismo es el nuevo comunismo”. Desde Washington, explicó que entre sus objetivos está defender el legado de España en América frente a lo que ha calificado como “leyenda negra” y “revisión maniquea de la historia”.

La dirigente madrileña mantuvo un brevísimo encuentro con el “Caucus Hispano”, formado por representantes parlamentarios con orígenes latinoamericanos. Según informó la Agencia Efe, uno de ellos, el demócrata Raúl Ruiz, nacido en Zacatecas (México), manifestó su desacuerdo con algunos de los comentarios realizados por Ayuso.

Además, estas declaraciones se relacionaban con unas palabras del papa Francisco que causaron cierto revuelo en la derecha. El Pontífice dijo que había que “reconocer los errores cometidos en el pasado, que han sido muy dolorosos. Tanto mis antecesores como yo mismo hemos pedido perdón por los pecados personales y sociales, por todas las acciones u omisiones que no contribuyeron a la evangelización”, destacó, en un momento en el que el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, había solicitado a la Iglesia en varias ocasiones ese “perdón”.

Pero las palabras del Papa no sentaron bien en la derecha y ultraderecha españolas. Ayuso dijo estar “sorprendida” con sus declaraciones. De forma parecida se expresó el portavoz de Vox en el Congreso, Iván Espinosa de los Monteros, quien dijo “no entender muy bien qué hace un Papa de nacionalidad argentina pidiendo perdón en nombre de los demás”. Y añadió que uno de sus objetivos es “promover los valores de la Hispanidad”.

Unos “valores” que han sido resaltados también hasta la extenuación por los líderes del PP durante su Convención Nacional. Así lo hizo el presidente del partido, Pablo Casado, sentado al lado del expresidente mexicano Felipe Calderón. Aunque comenzó modulando su discurso, Casado terminó reivindicando la Hispanidad y sumándose a la negativa de pedir perdón. “Desde España no tenemos que pedir perdón pero tenemos que dar las gracias a una historia común que ha sido en mi opinión el mayor hito de la humanidad después de Roma, la Hispanidad”, dijo.

El día de antes, Aznar había vuelto a abrir el camino. Con una actitud retadora, afirmó lo siguiente: “En esta época en la que se pide perdón por todo, no voy a engrosar las filas de los que piden perdón. Lo diga quien lo diga”. Subiendo un poco más el tono, volvió a arremeter contra los pueblos indígenas. “El indigenismo solo puede ir contra España, no contra los EEUU, solo contra España. Lo tienen que saber si queremos hacer algo al respecto”, señaló. Además, ridiculizó al presidente mexicano por el origen de sus apellidos, algo que provocó furibundas reacciones en las redes sociales de aquel país.

Más comedido en sus críticas fue el escritor y Premio Nobel Mario Vargas Llosa, quien en la convención del PP anunció su apoyo al partido. En todo caso, se quejó de que “los latinoamericanos no votan bien” y criticó a algunos de los Gobiernos actuales del continente. En Perú, Vargas Llosa había apoyado a Keiko Fujimori frente al actual presidente, Pedro Castillo, apoyado por los pueblos indígenas del país. [...]

### Toni Cantó y el “poder caníbal”

El broche final, de momento, a toda esta cascada de declaraciones lo ha puesto el director de la Oficina del Español de la Comunidad de Madrid, Toni Cantó. Y de qué manera. En una Comisión de Cultura celebrada en la Asamblea de Madrid, el expolítico de UPyD [Unión Progreso y Democracia, partido de centro, disuelto en 2020] y Cs [Ciudadanos, partido de centro] realizó un discurso muy criticado y comentado. Según su particular punto de vista, los españoles “liberaron el continente, no lo conquistaron” porque fue liberado de un poder “absolutamente brutal, salvaje, incluso caníbal”. [...]

La derecha ha mostrado ya sus cartas para dar esa batalla cultural e histórica que, a su vez, aleja a sus dirigentes de una gran cantidad de población latinoamericana. Y es que son varios los países que desde hace años celebran de otra manera el 12 de Octubre, especialmente reivindicando la diversidad o las identidades indígenas que conviven allí.